

9 Confirmación EL SACERDOCIO DE JESÚS

<< Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió lo que es la obediencia; y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que lo obedecen, y Dios lo nombró Sumo sacerdote de la misma clase que Melquisedec>> . Hebreos 5,8-10.

En el capítulo anterior aprendimos que uno de los oficios de Jesús como Salvador es ser nuestro Sacerdote. Esto significa que él iba a ofrecer un sacrificio perfecto al Padre por nuestros pecados. Ya que esto es una parte importantísima de nuestra salvación examinaremos más cuidadosamente el sacerdocio de Jesús en este capítulo.

Ofreciendo sacrificios a Dios

Hemos visto que la idea de ofrecer sacrificios a Dios ha sido parte de la historia de la salvación desde los días del Éxodo, pero realmente se origina en la historia de Caín y Abel, los hijos de Adán y Eva. Los primeros sacrificios mencionados en la Biblia fueron los de estos dos hermanos:

Pasó el tiempo, y un día Caín llevó al Señor una ofrenda del producto de su cosecha. También Abel llevó al Señor las primeras y mejores crías de sus ovejas. El Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero no miró así a Caín ni a su ofrenda, por lo que Caín se enojó muchísimo y puso muy mala cara. (**Génesis 4, 3-5**).

Esta historia nos muestra que Dios considera no solamente lo que se ofrece sino también el corazón de quien hace la ofrenda. La Biblia nos relata que Noé ofreció un animal en un altar dedicado a Dios, agradeciéndole por haber salvado a su familia durante el gran diluvio y reconociéndose como Señor y Creador del mundo.

El libro del Levítico, en el Antiguo Testamento, trata del ofrecimiento de sacrificios a Dios; nos relata que estos sacrificios eran exigidos por Dios

**El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse:
" Tu eres sacerdote para siempre, de la misma clase
Que Melquisedec". Salmo 110,4**

Para mostrar dolor por el pecado. A través de estas ofrendas el pueblo escogido esperaba obtener el perdón. Aprendemos de la Biblia tres cosas muy importantes sobre ofrecer sacrificios a Dios:

- 1 La ofrenda tiene que ser ofrecida con un corazón puro y sin pecado.
 - 2 - La ofrenda es una acción de gracias a Dios por sus bendiciones y protección.
 - 3 - La ofrenda de sacrificios muestra contrición por el pecado y un deseo de perdón.
- Estos relatos de sacrificio del Antiguo Testamento también nos recuerda que tres cosas son imprescindibles para cada ofrenda:

- 1- Un sacerdote, es decir, alguien que ofrece. En la nación judía Dios mismo seleccionaba a ciertos hombres para ser sus sacerdotes.
- 2- Una víctima, es decir, algo ofrecido. Dios les dijo a los judíos que ofrecieran ciertos animales, especialmente el cordero pascual.
- 3- Un altar, es decir, un lugar donde tiene lugar el sacrificio. Para los sacerdotes judíos los altares de sacrificios se ubican en el templo.

Jesus, nuestro Sumo Sacerdote sin pecado

Todos los sacrificios judíos fueron nada más que una preparación para el perfecto y único sacrificio que Jesús ofrecería a Dios. Por eso es nuestro Sumo Sacerdote, lo que significa que es el más importante sacerdote de Dios. ¿por qué? Porque no tuvo ningún pecado y además es el Hijo de Dios, quien descendió del cielo para rendir culto perfecto al Padre. Los otros sacerdotes son hombres imperfectos que no pueden rendir culto a Dios con un corazón sin pecado.

Jesus, nuestra víctima sin pecado

Además de ser el Sacerdote del sacrificio, Jesús también fue la víctima. Su altar, o lugar de la ofrenda, fue la mesa de la Última Cena y la Cruz del Calvario: dos sitios diferentes, pero con un solo Sacerdote, una sola víctima, y un solo sacrificio. En la Última Cena, Jesús, el perfecto Sacerdote, se ofreció al Padre bajo las apariencias de pan y vino. Los había transformado en sí mismo con las palabras: "Esto es mi cuerpo... Esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre". Así se ofreció la víctima perfecta.

Las palabras: " entregado a muerte en favor de ustedes... la cual es derramada en favor de ustedes" **Lucas 22,19-20)**

Nos dicen dos cosas: que Jesús ofrece un sacrificio a Dios por nosotros y que este Sacrificio de la Eucaristía es una anticipación de su Crucifixión, que ocurrió al siguiente día. En el Calvario, el lugar donde fue crucificado, se ofreció el mismo sacrificio al Padre. Así como con la Última Cena, allí Jesús fue el Sacerdote que se ofreció a sí mismo. Era la víctima, pero esta vez fue una ofrenda cruenta, es decir, sangrienta.

Con su muerte que ofreció por nosotros, por fin se entregó a Dios el único sacrificio verdadero por el pecado.

A diferencia de los animales ofrecidos por los sacerdotes judíos, este sacrificio funcionó! De verdad compensó todos los pecados y nos reconcilió con el Padre! ¿Cómo podemos estar seguros de esto? Por la Resurrección de Jesús. Esto mostró que Dios había aceptado el sacrificio de su Hijo. Ya no necesitamos pensar en ello:

Jesús fue liberado de las garras de la Muerte como señal de que nosotros también hemos sido liberados de la muerte y su causa: el pecado. El gran San Pablo escribió de esto en sus epístolas a los Colosenses y a los Corintios:

Pero ahora Cristo los ha reconciliado mediante la muerte que sufrió en su existencia terrena. Y lo hizo para tenerlos a ustedes en su presencia, santos, sin mancha y sin culpa.

(1 Corintios 15,17)

Jesús nuestro unico mediador

Además de ofrecer el sacrificio, el sacerdote tenía el deber de orar por su pueblo, pidiéndole a Dios que dirigiera su mirada sobre su ofrenda y que perdonara sus pecados. Esto se llama mediación, y el sacerdote es intermediario, o mediador. Como Dios y hombre Jesús es nuestro único mediador perfecto. Como hombre, y por el hombre, Jesús soportó las heridas de su Crucifixión por nuestros pecados. Ya que estas heridas no le separaron del Padre (permaneció siendo Dios, sin pecado y perfecto aun cuando sufría en tanto que era hombre), podía llevarlos al Padre como ofrenda por nuestros pecados. Las heridas de la Crucifixión ya no son tan dolorosas y sangrientas, sino que son los recuerdos gloriosos de su sacrificio al Padre. También, **ora** por nosotros al Padre.

Le muestra al Padre las heridas de la Crucifixión, ahora gloriosas, en memoria de su único y perfecto sacrificio, que quitó nuestros pecados. San Pablo reveló esta verdad de Jesús como nuestro intercesor a su amigo y compañero, el obispo San Timoteo: "Porque no hay más que un Dios, y un solo hombre que sea el mediador entre Dios y los hombres: Cristo Jesús" **(1 Timoteo 2,5)**.

Un sacerdote como Melquisedec

El sacerdocio de Cristo se predice en el Antiguo Testamento: "El Señor ha hecho un juramento, y no va a desdecirse: Tú eres sacerdote para siempre, de la misma clase que Melquisedec" **(Salmo 110,4)**. Quién fue Melquisedec y cómo se vincula con el sacerdocio de Jesús? Era un rey de Salem (luego llamada Jerusalén) y un sacerdote que ofrecía pan y vino a Dios en sacrificio. San Pablo nos relata que esta es la razón por lo que se compara con Jesús. Nadie más había ofrecido esas ofrendas de pan y vino, antes de Cristo. Todavía hoy en día, en las ceremonias de ordenación de los sacerdotes católicos, el versículo del Salmo 110 se usa como una de las oraciones durante la misa.

Palabras para recordar: sacerdote víctima altar mediador

Preguntas:

- 71 **Porque es el sacrificio de Cristo en la Cruz un sacrificio perfecto?**
El sacrificio de Cristo en la Cruz es perfecto, porque es el Sacerdote Perfecto que se ofreció a Sí mismo como la Víctima perfecta en obediencia Y amor por la salvación del hombre **(CIC 2100)**.
- 72 **Cuando se ofreció el sacrificio de Cristo?**
El sacrificio de Cristo se ofreció en la Última Cena y se cumplió en la Cruz. En el mismo y único sacrificio al Padre **(CIC 1340)**.
- 73 **¿Cómo continúa el Sacrificio de Cristo hoy en día?**
El sacrificio de Cristo continúa hoy en día en la Santa Eucaristía cuando El Cuerpo y la Sangre de Cristo se ofrecen por el perdón de los pecados **(CIC 1365-67)**.

